

El Juzgar Causa Problemas

Todos Pecamos con Frecuencia al Juzgar

Si yo hiciera una observación de que mi vecino nunca corta su pasto, y que su yarda siempre es un desastre, alguien me puede decir, “No seas tan juicioso” cuando observo esto de mi vecino estoy juzgando? Estoy pecando? Es ciertamente muy importante saber la respuesta a estas preguntas, para que podamos evitar el pecar y crear problemas para sí mismos como resultado. Desde luego que hay otros pecados aparte de “juzgar” pero este en particular es el causante de muchos problemas en nuestras vidas.

El juzgar puede ser “Bueno” y “Malo”

“El juzgar no es siempre pecado. La Biblia habla de cuatro tipos de juzgar, tres de ellos no son pecado (el juzgar bien) y uno que es pecado (el juzgar mal).

Lo que es confuso es que la Biblia usa la misma palabra Griega para referirse a todos los cuatro tipos, así que no se puede confiar en el contexto para discernir a que tipo se está refiriendo.

Buen Juicio:

- La clase de juicio que Jesús imparte . Ya que El es el juez justo y recto que se ha elegido a esta posición. El tiene el derecho de hacer esto.
- La autoridad judicial esta se ejercita corporalmente por la iglesia para con los miembros de la iglesia. El juzgar dentro de este contexto es apropiado y ordenado por Dios.

Es una actividad en la que se supone que estemos envueltos como cristianos. Este modo de juzgar es pecado. Cuando juzgamos de esta manera estamos viendo lo negativo en la situación o la persona, pero también estamos apuntándonos como juez, jurado, y verdugo.

El Juzgar Pecaminosamente es Destructivo

Desde luego hay muchas maneras en que podemos pecar. Sin embargo, de todos los pecados que cometemos, el “juzgar mal” es el pecado que causa más problemas en nuestras vidas. Cuando nos encontramos haciendo las cosas que aborrecemos, la raíz causante de esta fruta mala casi es siempre un juicio.

Pagina 52 continua

37

1 Corintios 5:12-13- porque razón tendría yo para juzgar a los que están afuera? No juzgáis vosotros a los que están adentro?

13- porque a los que están afuera, Dios juzgara. Quitad pues, a ese perverso de entre vosotros.

Mateo 7:1,2-Lucas6:37-Romanos 14:4 – Santiago 4:11,12

...que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados

(Hebreos 12:15)

Si consideramos el tamaño del problema que este pecado causa, se seguro debe ser un asunto muy delicado.

El problema comenzó en el Jardín del Edén. Cuando la serpiente dijo, "Porque Dios sabe que el día que comas eso tus ojos se abrirán y tú serás como Dios sabrás lo bueno y lo malo." (Génesis 3:5). Adán y Eva tomaron el anzuelo porque algo dentro de ellos quería ser como Dios. Satanás conocía muy bien este pecado ya que esta fue su transgresión. Así que cuando juzgamos tomamos el lugar de Jesús, y desde luego esta es una gran transgresión. Jesús es el único que tiene derecho a juzgar.⁴⁰ Así que cuando juzgamos, usurpamos el lugar de Dios⁴¹ Cuando hacemos esto estamos violando el primer mandamiento: Amaras a Dios con todo tu corazón, toda tu alma y tu mente (Mateo 22:37) solamente hay un Dios y no somos nosotros! Juzgamos porque no confiamos en que Dios nos cuide y sujete responsables a aquellos que nos ofenden (y como consecuencia nos hieren). Nosotros sentimos que debemos tomar la ley en nuestras propias manos; porque creemos que si no lo hacemos nadie lo hará. Todos los problemas mayores en nuestra vida humana tienen su raíz en el Jardín de Edén, y en los dos grandes mandamientos de Jesús⁴². Dios nuestro Señor explica la realidad espiritual en verdaderos términos simples!

Mateo 22:36-40

Maestro cual es el gran mandamiento en la Ley? Jesús le dijo; Amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amaras a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende de la ley y los profetas.

Nuestras Debilidades

Porque somos tan rápidos para juzgar? Es parte de nuestra naturaleza pecaminosa. Cuando percibimos el estar heridos, automáticamente reaccionamos con amargura, juicio, y culpa. Por ejemplo imagínese usted en la cocina cortando una zanahoria. El teléfono suena, y usted pierde su concentración y se corta el dedo. Cuál es su respuesta inmediata? Culpa la zanahoria? Culpa el cuchillo que no tiene bastante filo? Culpa a su esposo por no sacarle filo al cuchillo? Culpa a la persona que le hablo? O se culpa a sí mismo, diciendo algo así como “ tonta porque no prestaba atención a lo que hacía?” el culparme a mí mismo era siempre mi respuesta típica.

Pare por un minuto y piense acerca de cuál sería su respuesta.

Porque no miramos el incidente del dedo como solo algo que paso? Porque culpar a alguien o a algo? Por respuesta tenemos que es nuestra naturaleza el juzgar. Este es el problema. A diario plantamos numerosas raíces de amargura. Ya que esta vida implica muchas heridas,

Mientras caminemos es esta tierra nunca perderemos esta tendencia de automáticamente reaccionar al percibir el ser heridos , con amargura, juicio, y culpa

Cometemos mucho juicio. Es automático y lo hemos hecho antes de saberlo conscientemente. El haber plantado tantas raíces de amargura ahora nos tiene cosechando mala fruta. Trágicamente, mientras caminemos en este mundo nunca perderemos esta tendencia de reaccionar con amargura y juicio y culpa al percibirnos heridos.

Esta tendencia es una parte integral de nuestra naturaleza humana.

Todos juzgamos y lo hacemos a menudo. Si usted piensa estar libre de hacer esto hay una forma segura de descubrir la verdad. Pregúntese usted mismo Hago las cosas que aborrezco hacer? Hay mala fruta en su vida? Si hay mala fruta, hay raíces de amargura en usted. Afortunadamente, ahora usted tiene una forma de limpiar la mugre. Porque tan a menudo como juzgue, usted puede perdonar y ser perdonado. La mala raíz puede ser arrancada tan pronto como fue plantada.

Como se Puede Saber la Diferencia?

A primera vista esto puede parecer terriblemente confuso. Como se puede saber si el juicio que acaba de hacer es bueno o malo? Afortunadamente, el Señor a provisto un modo muy simple de saber la diferencia. Suponga que yo vivo en pueblo pequeño y estoy pensando hacer negocio con determinado hombre. Empiezo a preguntar por ahí, y me encuentro que este hombre tiene una reputación de ser deshonesto, entonces decido el no hacer negocio con él. Yo he juzgado (discernido) como se supone que lo haga. Al paralelo, suponga que yo vivo en un pueblo pequeño, y estoy pensando hacer negocio con un hombre. Sin averiguarlo primero y saber su reputación hago negocio con él. Después de comenzar el negocio me doy cuenta que el no es honesto. Para cuando me doy cuenta el negocio me ha costado \$100,000. Ahora ya tengo en posesión la información (que él no es honesto) como en el primer ejemplo, pero puede estar seguro que en esta situación he usado el juicio malo. Como lo puedo comprobar? Cada vez que pienso en el “malvado” quisiera da estrangularlo. Cada vez que pienso en el me da coraje. El me hirió y yo lo he juzgado.

Esta tendencia a responder al ser herido con amargura, juicio y culpa es parte de la naturaleza. La Biblia lo describe como “la carne” en algunos pasajes. Por lo tanto el termino carne (Griego sarx) es una palabra no muy clara, tiene varios ángulos.

Por el contrario en el primer ejemplo, es probable que no esté enojado con el hombre porque no lo juzgue a la mala. Después de todo el no me hirió. Estoy en paz. Como puedo saber si he juzgado a alguien mal? Porque lo, puedo sentir la amargura de la raíz que ha sido plantada dentro de mí. Cuando me doy cuenta que lo he juzgado de esa manera, yo lo puedo perdonar y ser perdonado por Jesús (vea el capítulo 5, El perdonar Termina Estos Problemas”) Es entonces que ya no quiero llamarlo “malvado.”

Una “Astilla”

Nosotros podemos sentir cuando las raíces amargas son plantadas, porque tenemos por dentro la sensibilidad para con heridas a nuestro corazón. Cuando una astilla entra en un dedo sabemos que ahí está porque la sentimos cuando la sacamos de ahí nuestro cuerpo no lo anuncia con un sentimiento reanimado. Así también cuando removemos la raíz amarga nuestro corazón no lo anuncia, si lo escuchamos con un sentimiento de paz en lugar de la amargura.

El rechazo

La mayoría del tiempo, podemos darnos cuenta de si hemos juzgado a una persona por el modo que nos sentimos. Sin embargo, hay veces que no sentiremos amargura hacia la persona que nos hace mal. Cuando la herida que recibimos es muy severa, es probable que hayamos construido una defensa para protegernos del dolor. Por ejemplo, si una jovencita ha sido abusada por su padre, y no tiene no tiene sentimientos de rabia hacia él. El dolor que ella siente es tan grande que no podía vivir con él, así que se aísla de lo que siente. A esta clase de mecanismo defensor le llamamos “rechazo.” Sin embargo, todavía es posible descubrir que una Raíz Amarga de Juicio existe dentro. Ya que en esta situación la herida fue muy grande,

habrá mala fruta en su vida que indicara la presencia de una mala raíz a manera que ella puede mirar hacia atrás y ver la mala raíz que dio paso a la mala fruta.

57

Heridas que se Perciben

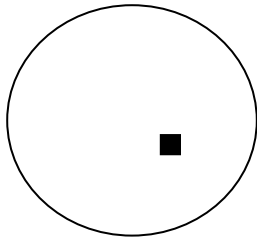
He hecho el comentario de que automáticamente respondemos, con amargura, culpa, y juicio cuando percibimos el ser herido. No importa que la otra persona actualmente nos haiga herido. Lo que cuenta es que nosotros nos sentimos heridos. Por ejemplo, vamos a suponer que mis padres me abandonaron cuando yo era pequeño. Esto es una herida real, y me ha hecho sensitivo al abandono. Después como adulto, supone que un amigo se niega a ir con migo al juego de pelota, me dice que está muy cansado. Me siento abandonado, y lo juzgo porque a mí me parece que está haciendo una excusa. Más tarde me doy cuenta de que mi amigo se estaba enfermando de gripa y de que en verdad él quería ir al juego conmigo.

La herida no fue realmente inflicta por mi amigo, pero yo erróneamente percibí que así era así que lo juzgue. Mis heridas de antes y mis juicios me hacen más sensitivos a como otros se comportan a mi alrededor.

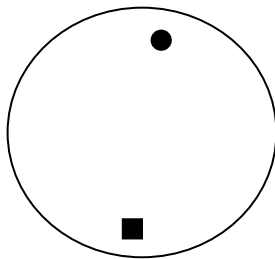
De acuerdo a como el Señor sana estas áreas heridas, reaccionare con menos frecuencia y porque percibiré menos heridas. Pero este cambio no se debe confundir con mi tendencia humana de reaccionar con amargura, culpa y juicio. No reacciono menos ahora porque percibo es estar herido con menos frecuencia.

La secuencia ocurre así: mi amigo se niega a acompañarme, yo percibo una herida (abandono) esto automáticamente me empuja a juzgar, y esto planta una raíz de amargura en mi corazón. Después me siento abandonado, y me doy cuenta después que lo hice que la raíz de amargura ha sido plantada por dentro.

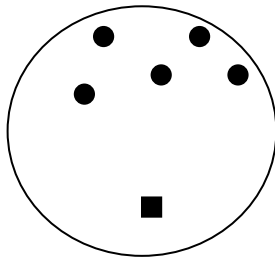
Como el juzgar Planta Raíces Amargas en Nosotros



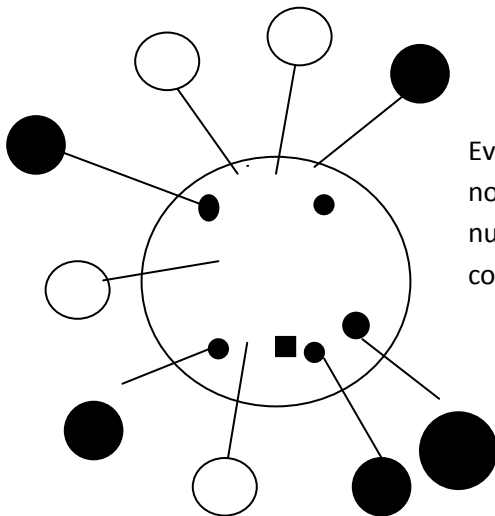
Cuando somos concebidos, no tenemos desorden masque en una parte de nuestro ser (el cuadrito oscuro) este lugar oscuro representa nuestra tendencia a reaccionar con amargura, culpa y juicio, parte de nuestra naturaleza caída



Pero después como infantes tenemos hambre. Lloramos pero nadie atiende nuestra necesidad. Porque el cuadro oscuro está presente (nuestra tendencia a automáticamente reaccionar a heridas con amargura, culpa y juicio) juzgamos a nuestros padres por no atender nuestras necesidades esto planta un lugar oscuro en nosotros una raíz amarga (el punto oscuro)



Más tarde mami y papi tienen un pleito y se gritan palabras odiosas uno al otro. Y los juzgamos por esto conforme pasa la vida miles de eventos simples como estos pasan, entonces tenemos muchas áreas oscuras por dentro.



Eventualmente, algo muy penoso pasa. Estas oscuras (malas) raíces dentro de nosotros producen mala fruta (se muestran como círculos negros por fuera)en nuestra vida, mientras que las raíces buenas producen buena fruta (mostrados como círculos blancos).

Desafortunadamente, entre mas, malas raíces tenemos, mas mala fruta. Pos eso es que “el juzgar” es tan dañino para nosotros. Para hacer las cosas peor, entre más tiempo crezca la mala raíz dentro de nosotros, mas grande se hace, entre más grande mas enredada, y más difícil de erradicar. Entre más grande la raíz más penetrante es la mala fruta.

Sentimos Dolor Emocional Por La Misericordia de Dios

Si no sintiéramos dolor emocional, no podríamos saber si hay algo malo en nosotros, y el pecado permanecería con nosotros. Cuando muramos, iremos al Gran Trono Blanco del Juicio, y ahí todos nuestros pecados serán puestos frente a nosotros. La escritura no nos dice cuales serán las consecuencias negativas, pero hay una fuerte sugestión de que estaríamos mejor si no tuviéramos esos pecados. Ya que los pecados que han sido lavados por Jesús, durante nuestra vida, no estarán ahí, no tenemos que pagar el precio por ellos en el juicio final. Porque el Señor ve las cosas a la larga, incluyendo la eternidad, El quiere tener la oportunidad para perdonar nuestros pecados aquí, en esta vida, antes de que encaremos el Juicio Final. De seguro, nuestros pecados aun no perdonados, no nos mantendrán fuera del cielo. Seguiremos siendo salvos, pero sufriremos perdidas.

Nunca sabemos cuando nuestra vida terminara. Pero conforme pasa el tiempo el final de esta se hace más cercano. El que le demos nuestros pecados a Jesús se hace más y más urgente. Entonces Dios incrementa el dolor, y nuestra carga se hace más pesada de cargar, hasta que estamos lo bastante desesperados para buscar la causa. Necesitamos perdonar ahora para no tener que pagar más tarde.

Dios nos Cambia a su Imagen

En el capítulo dos hablé acerca del lugar de nuestra voluntad. De hecho en la cultura del Oeste nuestra voluntad ha sido plantada en el trono de nuestras vidas. Esta opinión es tan sutil, profunda y automática que puede meterse en nuestros pensamientos sin ser detectada. Por ejemplo: algunos maestros de la Biblia tratan de explicar que el modo para caminar hacia una vida cristiana, es el que Dios fortalezca nuestra voluntad para que podamos obedecer. Estos maestros creen que nuestra voluntad es la herramienta que nos traerá la victoria. Pero lo que Dios intenta es el cambiarnos a Su imagen. Es un milagro. Cuando el remueve la raíz amarga y viene a vivir en ese lugar en nosotros, obedecerlo es automático y fácil. Es más es tan fácil que no nos damos cuenta que nos estamos comportando diferente. La buena raíz produce buena fruta porque, no puede hacer nada más.

Sumario

Todos nosotros reaccionamos automáticamente, a lo que percibimos como heridas con amargura, culpa y juicio. Esta falla es parte de nuestra naturaleza humana. Hacemos esto varias veces al día y esto es pecado. Cada vez que hacemos esto plantamos una raíz mala que a la vez produce mala fruta. Entre más estemos heridos más, más raíces amargas tenemos plantadas, y más malas cosechas levantaremos en nuestra vida. Las leyes de Dios están operando en nuestra contra. Entonces es muy importante que nos demos cuenta que lo que está pasando mal en nuestras vidas no es por lo que otros nos hicieron, pero más bien por la reacción amarga que tuvimos a lo que hicieron.

Entonces, es muy importante que nos demos cuenta que lo que está pasando mal en nuestras vidas, no es por lo que otros hicieron, pero más bien por la reacción amarga que tuvimos a lo que hicieron.

Las buenas noticias son que hay una “cura” para el daño que el pecado ha causado. Esto lo discutiré en el próximo capítulo.

